



Mes de María 2021

Con María, construimos historias de esperanza

SEGUNDA SEMANA

Dirección de Pastoral Universitaria Instituto de Pastoral Juvenil UCSH

© Dirección de pastoral universitaria, 2021 © Instituto de Pastoral Juvenil, 2021

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos

puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección de pastoral universitaria pastoral@ucsh.cl

Instituto de Pastoral Juvenil ipj@ucsh.cl

Título Original:

Mes de María 2021 Con María, construimos historias de esperanza.

Santiago de Chile, Noviembre de 2021.

Mes de María 2021 Con María, construimos historias de esperanza

3

Segunda Semana Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

5

Oración Inicial

¡Oh María!, durante el bello mes que te está consagrado todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies y adornado tu frente con guirnaldas y coronas.

Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin mancha, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas, aún la sombra misma del mal.

Segunda Semana Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes. Que ellas broten, florezcan y den al fin fruto de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y de la mejor de las madres. Amén.

7

14 de noviembre

Orar juntos para sostenernos en la dificultad

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Lc 11, 9-13

Del Evangelio de Lucas.

Y yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, porque quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abre.

¿Qué padre entre ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? O, si le pide pescado, ¿le dará en vez de pescado una culebra? O, si pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

3 Meditación

Hans Schuster, Coordinador Área gestión de las culturas y patrimonio, UCSH.

Los sufrimientos en tiempo de pandemia nos conectan con nuestra fragilidad, aquello nos lleva a lugares no recorridos y emociones intensas que van transformándonos, en ese proceso algunas palabras toman forma de oración.

> Si nuestras llagas se humedecen en el día a día ven a orar con nosotros María, sí dejó de latir un corazón hermano ven a orar con nosotros Mariano.

> > Y así, entre todos y todas quienes hemos sufrido cualquier hora es momento para un rezo compartido.

Rezar por la buena fe y el amor entre el rebaño nos lo decía Raúl ya, desde antaño.

Sea tu nombre, el mío, y el de cualquier hermano: En oración se juntan todas las manos.

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por aquellas familias que en este tiempo de Pandemia están pasando por situaciones de sufrimiento y que, a través de cadenas de oración, en esperanza buscan fuerza espiritual y la ayuda de la comunidad creyente.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre compasivo, tú reúnes nuestras manos y nuestros corazones para trabajar y orar en comunidad. Envíanos la Fuerza de tu Espíritu Santo para que en medio de la dificultad seamos sostenidos en la fe y en la caridad de la comunidad. Te lo pedimos, por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

15 de noviembre

Acompañarnos en el duelo

Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

Lectura Bíblica. Jn 11, 32 - 35

Del Evangelio de Juan.

Entonces María llegó donde se encontraba Jesús y, al verle, se postró a sus pies y le dijo:

—Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.

Jesús, cuando la vio llorando y que los judíos que la acompañaban también lloraban, se estremeció por dentro, se conmovió y dijo: —¿Dónde le habéis puesto? Le contestaron: —Señor, ven a verlo.

Jesús rompió a llorar. Decían entonces los judíos: —Mirad cuánto le amaba."

> Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

3 Meditación

Erick Oñate Jorquera, SDB. Coordinador Instituto de Pastoral Juvenil, UCSH.

Cuando las medidas sanitarias fueron restringiendo los aforos para los funerales, surgió en nuestras comunidades cristianas la iniciativa pastoral de misas y responsos on line que nos permitieran dar "cristiana sepultura" a nuestros familiares y amigos. La videollamada nos permitió el compartir el dolor, las experiencias y los gestos de gratitud hacia aquellas personas que hoy, seguramente, gozan del cara a cara con Dios.

El año pasado, el Papa Francisco para el 02 de noviembre escribió en un Tweet: «Hoy rezamos por todos los #FielesDifuntos, especialmente por las víctimas del #coronavirus: por quienes han muerto solos, sin la caricia de sus seres queridos; y por todas las personas que han dado la vida por servir a los enfermos».

La humanidad entera está viviendo un duelo social en esta Pandemia; por ello, es oportuno preguntarnos qué estamos haciendo para consolarnos, para acompañarnos, para contenernos como humanidad. Nos hace bien narrar nuestras historias de duelo, compartirlas con otras personas, rezarlas junto a la comunidad. El «duelo» es un proceso que siempre se lleva mejor cuando se comparte con aquellos que empatizan con nuestro dolor. La esperanza en la resurrección, ciertamente nos anima a seguir caminando y a vivir una memoria agradecida. Sigamos honrando a nuestros difuntos con una actitud de cuidado y protección de la vida de quiénes peregrinamos hacia la tierra prometida.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por el descanso eterno de aquellas personas que nos han precedido en el encuentro con Dios y por las familias que pasan procesos de duelo.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre de la humanidad resucitada en Cristo, recibe la oración de nuestra comunidad que vive procesos de duelo.
Recibe en tu Reino a nuestros familiares difuntos y, ayúdanos a mantener la memoria de su afecto con una vida que honre todo aquello que nos enseñaron.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

13

16 de noviembre

Resignifiquemos lo vivido a la luz de la fe

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Salmo 126, 5-6

Del salmo 126.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver, vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

> Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Luisa Vargas, Religiosa. Hijas de María Auxiliadora.

Cuando el 2020 el COVID nos visitó a mis hermanas y a mí, fue como un tsunami que barrió la costa y dejó todo dañado.

Fue un año intenso y, a minutos, un tiempo para la desesperanza. No dolía tanto el virus en sí mismo, sino aquello que se iba desnudando: las incertidumbres profundas, el temor a la soledad, sabernos vulnerables, el paso de la muerte inminente en algunos seres queridos.

He escuchado que "Dios, de todo lo malo, saca bienes". El salmo también lo recalca: "el que sembraba con lágrimas, cosecha entre cantares". Después de un año difícil, vino un 2021 que me permitió releer lo sucedido, sanar heridas y renacer. Si la costa fue arrasada por el tsunami del virus, este tiempo fue el de ordenar, sacar escombros y descubrir las vigas que permanecen firmes y te ayudan a mantenerte en pie.

Mientras lloraba en el 2020, no me di cuenta de que brotaban en silencio tantas semillas de fortaleza, comprensión y reconciliación que están dando fruto, y que quizás darán mucho más. El dolor no es estéril, y aunque es un trago amargo, no lo podemos omitir cuando caminamos hacia la resurrección, hacia una vida nueva.

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por aquellas personas que han sobrevivido al COvid-19 para que su recuperación sea un espacio de encuentro con Dios, con ellas mismas y con la comunidad.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre compasivo, tú eres el Médico de nuestras almas y la medicina a nuestras rebeldías. Ayúdanos en este tiempo de Pandemia a estar cerca de los que sufren o pasan momentos de dificultad, para que, en tu nombre, podamos compartir con ellos la alegría de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén. en tiempo de Pandemia

17 de noviembre

Somos resilientes y podemos salir adelante

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Lc 2, 21-23. 40.

Del Evangelio de Lucas.

Al octavo día, al tiempo de circuncidarlo, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido. Y, cuando llegó el día de su purificación, de acuerdo con la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, como manda la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor.

El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y el favor de Dios lo acompañaba.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

3 Meditación

Rodrigo Núñez Poblete. Director de Formación Identitaria, UCSH.

¿Qué nuevas facetas del sufrimiento nos está dejando la pandemia? Muchas, sin duda.

Todos los mundos que forman nuestra sociedad fueron de algún modo tocados ya sea por la exacerbación de la violencia al interior del hogar, la ausencia dolorosa de una despedida que no pudo ser o por precarizaciones sociales como, por ejemplo, la cesantía. La complejidad de estos sufrimientos se manifiesta quizás, en que muchos de ellos se vivenciaron en algún tipo de aislamiento. Ahora bien, puesto que el aislamiento pone en un trance todas nuestras fuerzas interiores nos podemos preguntar: ¿cuál es la raíz de nuestras fuerzas interiores? ¿seremos capaces de generar un desarrollo a partir de estas experiencias humanas dolorosas? ¿los niños, los jóvenes, todos nosotros, creceremos en resiliencia luego de estas experiencias?

Sabemos que en gran medida en el apego se construye el soporte más básico de nuestro interior para enfrentar posteriormente la vida. Justamente esa contención básica y originaria que, a diferencia del amor, no se despliega con un chispazo, sino que se construye día a día, una familiaridad básica que de manera silenciosa crea en nosotros una seguridad interior que nos permite luego del trauma poder abrirnos a un crecimiento y ser resilientes.

En parte, el mes de María es una forma de atestiguar e imaginar en la fe, cómo María dio ese apego a su Hijo. No sabemos quizás en qué claves culturales lo hizo, pero sí

Segunda Semana Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

podemos imaginar que a través de ella su Hijo pudo generar un vínculo gracias al cual aprendió a amar, forjó en Él la valentía suficiente para enfrentar el miedo, el abandono y el sufrimiento en su forma más cruel. María le dio ese apego. En ella convergen todas las personas que ejercen la función de dar apego en las distintas formas de familia que nuestra sociedad alberga. Pareciera que estamos viviendo justamente esas semanas. Ya llevamos dos años en esta pandemia que, para algunas personas , ha parecido una situación efímera y, para otras, una situación eterna.

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestras familias, para que construyamos vínculos sanos que nos permitan contención y confianza.

Con María, Roguemos al Señor. Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre de misericordia, tú conoces nuestras necesidades, ayúdanos a construir vínculos de confianza que nos permitan el desarrollo de la resiliencia. Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

19

18 de noviembre

Tiempo para crecer en el cuidado de nuestra salud mental

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Jn 5, 5-9

Del Evangelio de Juan.

Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús lo vio acostado y, sabiendo que llevaba así mucho tiempo, le dice:

—¿Quieres sanarte?

Le contestó el enfermo:

—Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando yo voy, otro se ha metido antes.

Le dice Jesús: —Levántate, toma tu camilla y camina.

Al instante aquel hombre se sanó, tomó su camilla y empezó a caminar.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

3 Meditación

Ximena Guzmán Martínez. Trabajadora Social, Dirección de asuntos estudiantiles, UCSH.

Frente los desafíos que hemos enfrentado en el contexto pandémico, los trastornos de salud mental y el confinamiento han dejado al descubierto la inequidad en el acceso a la atención psicosocial, así como también la estigmatización de la salud mental en nuestra sociedad.

Se hace cada vez más necesario mirar el futuro desde una perspectiva integral de la persona, abordando como sociedad una conversación honesta que promueva el autocuidado personal, familiar y comunitario, así como también, la equidad en torno a la salud mental.

En este mes de María, le pedimos a ella, que reciba en su manto protector a nuestra comunidad familiar, parroquial, escolar, universitaria..., especialmente a quienes se encuentran en situaciones de fragilidad en torno a la salud mental.

Que su ejemplo nos ayude a formar una sociedad de ambientes amables y saludables, que permitan promover la dignidad del ser humano.

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por las personas que pasan por momentos de dificultad en su salud mental.

Con María, Roguemos al Señor. Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre, compañero de nuestro peregrinar, en Cristo tu Hijo, nos has mostrado el camino que conduce a la plenitud de la vida. Ayúdanos a estar cerca de aquellas personas que en este tiempo de Pandemia han visto mermada su salud mental. Haznos para ellas, personas de apoyo que les permiten seguir caminando y recuperar su bienestar.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Segunda Semana Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

19 de noviembre

Busquemos la armonía con la naturaleza

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Salm 91, 1-6

Del Salmo 91.

El que habita al amparo del Altísimo y pernocta a la sombra del Todopoderoso, diga al Señor: Tú eres mi refugio y mi alcázar, mi Dios en quién confío.

Sólo Él te librará de la red y te defenderá de la peste funesta; te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas te refugiarás su brazo será escudo y coraza. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la plaga que acecha a mediodía.

> Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

3 Meditación

Víctor Gallardo Paredes. Académico, Escuela de Psicología UCSH.

La pandemia por el COVID19, ha sido una de las pocas cosas que en los últimos años ha tenido una manifestación en la mayoría de las personas; no sé si nos ha afectado a todos por igual, pero sí a todos nos tocó prevenir enfermarnos, cuidar a nuestras familias y acompañar, quizás, momentos de duelo.

Una reflexión que me surge a partir de esto, es que, a pesar de tanto avance científico, tanto avance en desarrollo y tecnología, nuestra vida depende de este medio en el cual nos desenvolvemos. Si nuestro cuerpo no es capaz de soportar, en este caso un virus, quedamos a merced de esta naturaleza que nos cobija, pero que, de alguna manera nos muestra que no somos dueños de la vida. Esto es un llamado a la humildad ante la vida y la naturaleza.

Escribo estas palabras estando en estos momentos en tierra de fuego, junto a la comunidad Selknam Chile y al equipo de trabajo de la Universidad Católica Silva Henríquez, quienes en conjunto estamos trabajando y colaborando para el reconocimiento de los y las Selknam como pueblo vivo en Chile. Comento esto porque la naturaleza que se nos muestra aquí en tierra del fuego, es tan imponente, única, se nos muestra todo su esplendor y fuerza. Creo que el COVID19 vino a recordarnos que somos seres vivos que convivimos y habitamos este planeta.

Espero que aprendamos a convivir con la naturaleza de una manera cuidadosa y humilde; que reconozcamos que la vida es mucho más que los deseos humanos por dominarla y que nuestra trascendencia humana nos exige un comportamiento ético con el mundo que habitamos.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestra sociedad, para que construyamos un desarrollo humano que cuide de la vida de las personas y del entorno que habitamos.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre de la creación, te damos gracias por la belleza de la vida y por la diversidad de criaturas que habitan este planeta. Ayúdanos a proteger nuestra casa común para que, en armonía ambiental podamos habitar y cuidar esta tierra. Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor. Amén

25

20 de noviembre

Aprendimos del sufrimiento

1 Ritos iniciales

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 Lectura Bíblica. Mt 11, 27 - 30

Del Evangelio de Mateo

Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo.

Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy tolerante y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Nuestros sufrimientos en tiempo de Pandemia

3 Meditación

Viviana Altamirano Pérez. Asesora Pastoral Universitaria UCSH.

La pandemia mundial nos enfrentó a diversas vulnerabilidades que quedaron en evidencia durante todo este tiempo. Una pandemia que ha logrado sacar muchas realidades a la luz, entre ellas, el sufrimiento de una sociedad quebrada, una sociedad frágil.

El sufrimiento de muchos se ha visto reflejado en el día a día, en esas personas que han sufrido la enfermedad de manera propia o de un cercano, muchas veces con resultados fatales.

Hemos visto además, como en tiempos de confinamiento, muchas personas se vieron en la obligación de salir a la calle para buscar su sustento diario con el riesgo y miedo de contagiarse y de contagiar a sus seres queridos.

El sufrimiento por la distancia, por la soledad, dejó al descubierto nuestra fragilidad y la importancia de cuidar nuestra salud mental.

Junto con la conciencia de nuestra fragilidad, aprendimos también a ser más humanos, a colaborar con otras personas, a ocuparnos del más necesitado, a sostenernos en la fe y a reavivar la esperanza del reencuentro y del abrazo sin mascarillas.

4 Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por término de la Pandemia y por nuestra disposición a mantener las medidas sanitarias necesarias apara el cuidado de la vida.

Con María, Roguemos al Señor. Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

4 Bendición Final

Padre de la humanidad, tú nos llamas a vivir en comunidad buscando el bien común. Ayúdanos a seguir cuidándonos, a mantener vínculos ayuda, y a construir una sociedad más equitativa. Que la pandemia, Señor, no aumente la pobreza, la discordia y la segregación social. Te lo pedimos, por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración Final

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre!

Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de agradarte, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tus santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo.

Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.

Mes de María 2021 Con María, construimos

historias de esperanza



Dirección de Pastoral Universitaria Instituto de Pastoral Juvenil UCSH